Canta y camina
Núm. 169 • Ene - Feb 2023

La Familia Agustino-Recoleta se suma al sentir social y eclesial para la creación de espacios seguros de libertad, tolerancia y respeto, para la defensa de los más vulnerables y para la atención y restitución de la dignidad de las víctimas.

El reto de la cultura del buen trato

En el devenir de la **Historia** se advierte bien cómo las **relaciones humanas** pueden enturbiarse y originar tremendos enfrentamientos y conflictos. De los **conflictos sociales** nos habla la Historia, pero los **conflictos interpersonales** han permanecido en la sombra; sin embargo, esta **oculta lacra**, tan antigua como la humanidad, ha adquirido en nuestro mundo occidental relevancia a causa de una mejor comprensión de los **derechos de la persona**, una mayor atención por parte de la **legislación** y de los **organismos internacionales** y la pérdida del **miedo a denunciar** tan flagrantes y lacerantes hechos.

En consecuencia, y nos congratulamos por ello, la sociedad entera ha dado la **voz de alarma** ante determinadas conculcaciones de estos derechos como son los **abusos** o **acosos**, ya sean sexuales o de poder, de autoridad o de conciencia, laborales o escolares, físicos o psicológicos, presenciales o virtuales.

Es ilusorio pensar que el **comportamiento** de todos y cada uno siempre va a ser correcto, sin tacha, tolerante, respetuoso, caritativo: la realidad es muy tozuda y hay que contar con los **extravíos** de algunos. Por eso es necesario crear **protocolos** para atender y cuidar a las **víctimas**, devolverles la autoestima quebrantada, hacerles justicia sancionando al infractor y estableciendo cauces para que este, con su **reinserción y enmienda**, nunca haga nuevas víctimas.

Previo a todo esto, es necesario **educar y sensibilizar** sobre la igualdad fundamental de las personas y sus derechos, de forma teórica y práctica. En esto **estamos involucrados todos** y desde todos los ámbitos: religioso, educativo, cultural, deportivo, comunicativo...

La atención estará siempre en quienes ya han sido **víctimas** y en los más **vulnerables** —para evitar que lleguen a serlo— mediante acciones que incluyan la **prevención** (educación, legislación, mediación, seguridad), la **recuperación** (intimidad y anonimato, acogida, protección, terapias, resarcimiento) y la **justicia** (denuncia, sanción, sanación, reinserción).

La **Familia Agustino-Recoleta**, grupo social cuyo abanico de relaciones sociales se despliega en infinidad de ámbitos, no es ajena a la problemática del abuso y/o el acoso; tampoco a la llamada que hace la Iglesia a ser siempre un **espacio seguro** sin connivencia alguna con los victimarios.

Desde hace unos diez años, nuestra **Familia** confecciona y actualiza sus protocolos, imperativos para los religiosos y colaboradores, especialmente si tienen contacto con menores o vulnerables. La postura es **firme, sin medias tintas**: acogida, escucha y apoyo a la **víctima**; denuncia, sanción y reconversión del **agresor**; sensibilización, prevención y creación de entornos seguros **para todos**.



Basada en la doctrina agustiniana, la **Familia Agustino-Recoleta** apuesta y se compromete en esta aventura y reto de crear y mantener siempre una ***cultura del buen trato***, como verás en los ejemplos que proponemos en este *boletín de amistad* que tienes en tus manos.

Agustín de Hipona, el maestro teórico

Los miembros de la Familia Agustino-Recoleta tienen en el pensamiento de san Agustín y en su carisma todas las guías para, en su mente y en su corazón, ser referentes de interioridad, libertad, amistad y amor, contrarios a cualquier abuso, acoso, violencia, discriminación o menosprecio.

San Agustín pasó buena parte de su vida en las **aulas**: trece años como **estudiante** y once como **profesor** de éxito, pues empezó a enseñar en la capital del África romana, **Cartago**, dio el salto a **Roma** y acabó en la entonces capital del Imperio, **Milán**. Con su conversión, su vida da un quiebro: dejó las aulas para ser, sucesivamente, monje, presbítero y obispo; pero siempre mantuvo esa tensión e impulso a **buscar la verdad**.

Enamorado de la enseñanza, vivió con pasión el oficio, convencido de que contribuía a moldear la **personalidad** de los jóvenes, templada al calor de la **verdad**. Ese era, según él, el camino de la **felicidad**.

El bagaje y la metodología de profesor le serán valiosos para liderar la comunidad monástica o la diocesana, como le servirán también las experiencias negativas que ilumina para transformar en terreno fértil para la acción de Dios.

Sombras en la escuela

De las turbulencias que experimentó en su paso por las aulas unas procedían del sistema, otras de factores externos y también las hubo de los propios alumnos.

Agustín no fue el típico *empollón*. Era brillante y tenía una memoria excepcional que lucía en las materias que le gustaban, pero, en conjunto, estudiaba ***por obligación***, como él mismo describe:

> *"A mí me costaba estudiar y solo aprendía las materias porque me obligaban mis maestros y mis padres"* (*Conf.* 1, 12, 19).

Y le obligaban a fuerza de **azotes**, propio del sistema en vigor, una fuente de angustia que se multiplicaba cuando, al buscar refugio en sus padres, ellos eran los primeros en reírse de él. Por ello se **encomendaba a Dios** con toda su alma:

> *"Te suplicaba con fervor que no me azotasen en la escuela".*



Benozzo Gozzoli, La escuela de Tagaste. Frescos de la capilla absidal de San Agustín en San Gimignano, Toscana, Italia. 1464-1465.

Agustín también fue víctima de violencia como profesor. En **Cartago** la práctica del *bullying* y los escraches estaba a la orden del día:

> *"Con toda insolencia los estudiantes entraban por la fuerza en las aulas de otros profesores y trastornaban el orden establecido para provecho de los alumnos"* (*Conf.* 5, 8, 14).

Agustín se hartó tanto que se fue a **Roma**. Allí encontró más organización y orden, pero también mayor desfachatez: a la hora de pagar, los estudiantes no comparecían. Una presión injusta sobre el profesor, cuya vida dependía de su trabajo.

Valores para iluminar

Estas experiencias negativas capacitaron a **Agustín** para individuar y resaltar los **valores** sobre los que se asienta la **transmisión de conocimientos**, sean sagrados o profanos, en clase o en la iglesia, a niños o a mayores. Toda **pedagogía agustiniana** y todo **centro educativo** que merezca apellidarse así debe velar por estos valores:

— Interioridad

Este **proceso**, sostenido en el tiempo, que exige un ambiente estable y crea hábitos de comportamiento, permite a la persona penetrar en su habitación interior, la recorre, limpia, ordena, se acomoda y desde allí contempla la realidad de fuera y la transforma:

> *"No te desparrames fuera; entra dentro de ti mismo, que la verdad habita en el hombre interior"* (*De vera rel.* 39, 72).

> *"Da protagonismo al silencio. Vuélcate en tu interior. Huye del estrépito. Vuelve la vista a tu interior, donde no debe haber barullos ni altercados, donde vives tranquilo en el retiro de tu conciencia"* (*S* 52, 22).

La **interioridad** es clave para la **realización** humana y la **felicidad**. Toda **pedagogía**, estructura escolar, sistema de enseñanza o condiciones ambientales deben favorecer este proceso.

Cualquier acoso —físico, psicológico, afectivo— será **contraproducente** para la interioridad, venga de los profesores, los compañeros, el ambiente social o familiar...

y el testimonio práctico del "buen trato"

— *Libertad*

Cuando a **Agustín** le obligaban a estudiar con violencia, le quitaban la **libertad**, algo que él apreciaba como la apreciamos nosotros hoy.

Pero a medida que sufre los embates de la vida, se da cuenta de que la **libertad** es algo **mucho más profundo**: no se trata solo de sacudirse los condicionantes externos.

Lo principal es liberarse de las **ligaduras de dentro**: pasiones, adicciones, vicios..., lo que él llama *"cadenas de las malas codicias y ataduras de los pecados"* (*En. Sal.* 101, 2, 3). Esa es su experiencia fundamental, la que le cambia la vida, la que luego defenderá ante todos y analizará admirablemente.

— *Amistad*

En la infancia y juventud se cimienta la vida, se construye la personalidad y germinan las mejores **amistades**, entretejidas en el ambiente escolar. **Agustín**, en su autobiografía, lo resume a la perfección:

"Había un montón de detalles por parte de mis amigos que me hacía más cautivadora su compañía: charlar y reír juntos, prestarnos atenciones unos a otros, leer juntos libros entretenidos, bromear unos con otros sin faltar nunca a la estima y respeto mutuos, discutir a veces, pero sin acritud, como cuando uno discute consigo mismo.

Esta misma diferencia de pareceres que, por lo demás, era un fenómeno muy aislado, era la salsa con que aderezábamos muchos acuerdos.

Instruirnos mutuamente en algún tema, echar de menos a los ausentes, acogerlos con alegría a su vuelta: estos gestos y otras actitudes por el estilo que proceden del corazón de los que se aprecian y se ven correspondidos, y que hallan su expresión en la boca, lengua, ojos y otros mil ademanes de extrema simpatía, eran a modo de incentivos que iban fundiendo nuestras almas haciendo de muchas una sola" (*Conf* 4, 8, 13).

Ottaviano Nelli. Frescos de la vida de san Agustín en la iglesia de Gubbio, Perugia, Italia (1410-1420). Agustín, profesor en Cartago.



Para saber más

No se trata, por tanto, ni de camaradería ni de pertenencia ciega a un grupo que sigue a un líder o a una ideología. Bandas de ese estilo había entonces, como las hay ahora. La escuela busca forjar personas **autónomas y sensibles** a los valores de la auténtica amistad.

— *Amor*

Una frase lapidaria que **Agustín** ha legado a la posteridad es:

"Mi amor es mi peso".

Cualquier pensamiento, deseo, acción concreta o actitud permanente, así como la opción fundamental que sustenta todo, se debe a un **amor**. Y uno vale según los quilates de **amor** que tiene y la dirección que ese **amor** toma, hacia el bien o hacia el mal, al vicio o a la virtud, al propio interés o al del prójimo.

En la perspectiva agustiniana el amor es **centrífugo**, sale hacia afuera: tiene por objeto a **Dios** y al **prójimo**. Por eso la sensibilidad social, el voluntariado, el cuidado del débil, la atención a los empobrecidos quedan plasmados en el ideario agustiniano, que lucha contra cuanto suene a violencia, discriminación, menosprecio o postergación.

— *Sentido comunitario*

San Agustín, que vivió tan intensamente el amor y la amistad, debía dar por fuerza gran importancia teórica y práctica a la **dimensión comunitaria** de la persona, en la que tan intensamente incide la vivencia del amor cristiano.

El amor crea una actitud de vida en la que se *"anteponen las cosas comunes a las propias, no las propias a las comunes"*, como pide el santo en la *Regla* a sus monjes. Pero es toda la comunidad humana la que exige **justicia social**, **solidaridad** con el necesitado y favorecimiento de la **convivencia**.

“Al buen trato se llega con comunicación,

El agustino recoleto Antonio Carrón de la Torre (Madrid, España, 1980) coordina la Comisión de protección de menores y personas vulnerables de los Agustinos Recoletos y es profesor del Instituto de Antropología de la Pontificia Università Gregoriana de Roma. Hemos hablado con él sobre la promoción y desarrollo en la Familia Agustino-Recoleta de la cultura del buen trato.

¿Qué es la “cultura del buen trato”?

El buen trato, de forma general, se logra cuando se facilitan espacios y tiempos para **relacionarse**, dispuestos a descubrir las **necesidades del otro**. Se promueve con comunicación, conocimiento mutuo, amor y respeto a la autonomía del otro.

Desde que la **crisis de los abusos** explotó en la Iglesia nos hemos centrado en la protección, los peligros, los agresores y las consecuencias para las víctimas y, quizás, nos hemos quedado solo con esa dimensión más negativa. Es ciertamente doloroso y hay que abordarlo de forma seria y comprometida, sin olvidarnos de las víctimas, de las heridas, del acompañamiento y de la reparación; pero es importante también ser **propositivos** y, para ello, el lenguaje nos ayuda.

Hablar de **buen trato** es hablar de cómo mejorar en nuestras relaciones comunitarias y pastorales y cómo prevenir no solo siendo restrictivos, sino desde propuestas positivas, tales como **evaluar** nuestra vida y misión, analizar cómo concebimos la **autoridad** y el poder en nuestro día a día, revisar nuestra **transparencia**, rendir cuentas, mejorar nuestros procesos formativos y la forma como afrontamos nuestro ministerio…

¿Está mentalizada la Familia Agustino-Recoleta en el “buen trato”?

Cuando hablamos de una **Familia** religiosa no nos referimos a un ente **abstracto** sino a **personas** con experiencias, dudas, maneras de percibir y de reaccionar.

Como institución creo que hay un claro **compromiso** para el fomento



de una cultura del buen trato, aunque quizás no se ha terminado de entender bien en qué consiste.

En el ámbito personal, hay muy **comprometidos** y hay **escépticos**, incluso quienes hacen una *enmienda a la totalidad*. No debe extrañarnos porque en la Iglesia y en la sociedad existen las mismas reacciones.

Mi valoración es **positiva**, creo que avanzamos y, aunque queda mucho por hacer, debemos reconocer que, en muchos aspectos, hemos sido en cierto modo **pioneros**.

Hacia 2013 la **Provincia de Santo Tomás de Villanueva** planteó la necesidad de profundizar en el tema y, poco después, el **Gobierno general** hizo un gran aporte con un ***Protocolo*** para atender situaciones de abuso. En los últimos años, el ***Plan de protección del menor*** coordinado por **ARCORES** y la **Red EDUCAR** en **España** puede ser un buen referente.

Sus pilares están en el **análisis** de riesgos, la **revisión** de protocolos y códigos de conducta y la **formación**. Queremos que la cultura del buen trato quede integrada como una **dimensión transversal** en los centros educativos y trasladar esta experiencia a otros contextos.

¿Cómo se ha actuado ante el problema concreto de los abusos?

Creo que se ha actuado con **responsabilidad**, **criterio** y **aprendiendo** de cada situación. Ha habido avances, mucho aprendizaje, mucha sensibilización y, poco a poco, lo vamos haciendo mejor.

El mero hecho de **tratar el tema** en los diálogos capitulares, de recogerlo en los *Proyectos de vida y misión* generales, provinciales y comunitarios, el haber desarrollado un *Plan de formación*, el constituir esta **Comisión** y tener a personas comprometidas y trabajando en este campo es mucho, aunque no nos podemos conformar.

El salto más significativo es que, cuando hoy se identifica una situación de abuso en nuestros entornos, **ya sabemos qué hacer**, por dónde empezar, a quién acudir…

Debemos seguir profundizando en el **acompañamiento** a las personas heridas —tanto víctimas como victimarios—, en los procesos de **reparación**, en la **sensibilización** y la **formación**.

En los últimos *Proyectos de vida y misión* de la Orden y de las Provincias se ha abordado con seriedad el asunto. Se constituyen **equipos de trabajo**, se **forma** a personas, se **revisan** los documentos que ya teníamos y se aportan otros nuevos, se trabaja con **otras instituciones**, religiosas y civiles, que nos ayudan y a las que ayudamos.

Debemos tener cuidado para que no se quede todo en el papel sino que se materialice en la **transparencia**, en la **rendición** de cuentas, en la revisión de la concepción **clericalista** de nuestra vida, en el uso sin abuso del **poder**, en la necesi-

conocimiento mutuo, amor y respeto”

dad de **acompañar** y de **dejarnos acompañar** por los hermanos.

En resumen, estoy convencido de que como Iglesia y como Familia carismática solo avanzaremos si cada uno nos planteamos una **conversión personal**.

Entrevista completa.

¿Qué es el documento “Prevención y protección de menores y personas vulnerables”?

Se trata de un **compendio** del trabajo en este campo de nuestra Familia en los últimos años que se presentará junto a un curso introductorio en la plataforma de la ***Escuela de formación ‘In imum cordis’*** a partir de febrero. También habrá formaciones específicas para superiores mayores, priores, responsables y colaboradores de obras apostólicas.

En esta publicación conjunta se encuentran el *Estatuto y Reglamento de la Comisión de protección de menores y personas vulnerables*; el *Protocolo canónico de actuación ante denuncias de delitos contra el sexto mandamiento con menores de edad o personas vulnerables*; las *Orientaciones para la prevención y protección de menores y adultos vulnerables* en la pastoral ministerial y misional, en los centros educativos, en los proyectos sociales, en los ambientes formativos y en pastoral vocacional; un listado de *conceptos clave*; *formularios* para su aplicación en distintas situaciones y con diferentes perfiles de personas; y, finalmente, unas *Orientaciones para la gestión de crisis de comunicación*.

A excepción del *Protocolo* ante denuncias, de obligado cumplimiento, y de los documentos organizativos de la propia Comisión, el resto son **orientaciones** que se pueden adaptar a cada realidad geográfica y cultural.

Por otro lado, se requerirá de una continua actualización que recoja las novedades y responda a las necesidades que surjan. Por todo ello, creo que estamos bien orientados, hay que seguir caminando y debemos aprovechar esta oportunidad como una forma de revitalizar nuestra vida y misión.

Buen trato es cuidar de nuestras relaciones comunitarias y pastorales, evaluar nuestra vida y misión, analizar cómo practicamos la autoridad en el día a día, ser transparentes, rendir cuentas, formarnos y mejorar nuestro servicio a la gente.



Enseñar la experiencia del “buen trato”

Una de las cosas que más me gusta de la experiencia docente en la Universidad Gregoriana de Roma es encontrarte en un pequeño laboratorio de la Iglesia universal. Tanto por la diversidad cultural como por la interdisciplinariedad, cada día tienes ocasión de compartir vida, inquietudes, investigaciones y dudas con mucha gente de lugares diferentes, con perfiles de lo más variado.

Además, al hablar de vulnerabilidad, de infancia, de factores de riesgo, de aspectos institucionales o de modelos de Iglesia aportan mucha riqueza el contexto, la cultura y el ámbito o la disciplina desde donde se abordan.

El primer año que di clase en el *Diploma en Safeguarding* del Instituto de Antropología de la Universidad Gregoriana (IADC) tuve 22 alumnos de 20 países. Todo un reto… Cada año vienen decenas de nuevos alumnos de los cincos continentes, y es fantástica la oportunidad de acompañarlos, aprender de ellos y aportarles información desde lo que vamos constatando y profundizando.

No lo percibo solo como algo académico, pedagógico o intelectual; de alguna manera, lo tomo como una dimensión más de mi ser evangelizador.



El “buen trato” se enseña, se aprende,

En los colegios de los Agustinos Recoletos en España existen programas para animar la convivencia escolar, resolver cuanto antes los conflictos e impedir que puedan agravarse; también para identificar y actuar lo antes posible ante casos de maltrato o acoso.

Los colegios son instituciones donde se aprende a **cuidarse** y **cuidarnos**. Más que buscar *entornos seguros*, se quiere ofrecer una *formación integral* para tejer relaciones humanas desde la reciprocidad, la confianza y el respeto; valores que se aplicarán durante toda la vida adulta. La consecuencia es la **protección efectiva** de todos los miembros de la comunidad escolar: alumnos, docentes, personal no docente y de servicio, equipos directivos.

Las estrategias de **buen trato** y **cuidado mutuo** garantizan esta educación integral. Los términos “cuidar” y “cuidado” son pensamiento y acción, se manifiestan con la presencia y con el afecto.

En los centros de los **Agustinos Recoletos** en España hay programas diseñados para esto. Presentamos tres de ellos: “alumnos ayuda”, “alumnos mediadores” y la aplicación informática *#ConvivApp*.

Alumnos ayuda

Este programa permite que, en la vida cotidiana y de forma sistemática, todos en el colegio sepan **a qué alumnos acudir** en busca de ánimo, de apoyo, de escucha, de comprensión. Otro de sus papeles es **identificar** a quienes están **tristes**, decaídos o preocupados, para poner en marcha cuanto antes acciones de apoyo.

Los “alumnos ayuda” no proceden de una especie de clasificación de bondad o de comparaciones entre personas, sino que, de manera natural, ya destacaban por sus **habilidades** de trato y empatía.

En el **Colegio Romareda** de **Zaragoza** este programa recibe el nombre de ***Hermano Mayor***. Alumnos de 4º de Secundaria (15 años) tutorizan a los de 1º (12 años) y apoyan su paso de Primaria a Secundaria. **Esther** es la responsable del programa:

> *“Este proyecto surge del deseo de aumentar la participación del alumnado en la buena convivencia, dándoles mayor responsabilidad y protagonismo.*
>
> *Son voluntarios con un perfil de liderazgo positivo, que inspiran confianza, que saben escuchar y están dispuestos a ayudar. Se forman con el Departamento de orientación en habilidades de comunicación, gestión de las emociones y solución de conflictos. Son un observatorio privilegiado de las relaciones dentro del Colegio, proporcionan ideas y propuestas interesantes para mejorar la convivencia.*
>
> *Aunque pueda parecer que el beneficio inmediato recae sobre los tutorizados, en el mismo “alumno ayuda” favorece su autoconfianza, la adquisición de habilidades sociales, los sentimientos de responsabilidad y empatía, la educación emocional y la autonomía en la resolución de conflictos.”*



Encuentro de “Hermanos mayores” del Colegio Romareda de Zaragoza.

Javier e **Inés** son alumnos tutorizados en este programa.

¿Cómo definirías a tu “hermano mayor”?

Mi “hermana mayor” es muy maja, siempre ayuda ante un problema y, si me ve en un apuro, me echa una mano y me comprende.

¿En qué cosas os ha ayudado el tener un “hermano mayor”?

Al principio del curso nos dio muchos consejos sobre cómo era la Secundaria, cómo teníamos que estudiar, cómo eran nuestros profesores, cómo serían los exámenes y cómo mejorar las calificaciones.

Ahora, cuando nos reunimos, hacemos otras actividades y jugamos, hay asambleas en el patio... Incluso nos han dicho que vendrán a clase para hacer con nosotros una tutoría en la próxima evaluación.

¿Te gustaría ser “hermano mayor” en el futuro?

Me lo tendría que pensar, pero creo que me atrevería. Me gustaría ayudar a otros a que se adapten a la Secundaria y lograr que confíen en mí. Eso sí, me tendría que preparar. Hay muchos cambios de Primaria a Secundaria y, como ya los habremos vivido completamente, tendremos experiencia y sabremos cómo ayudar.

se practica y queda para siempre

Alumnos mediadores





Por la **mediación** una persona neutral facilita la comunicación y ayuda a las partes de un conflicto a llegar a un acuerdo. La mediación tiene gran **valor educativo**, pues enseña que siempre hay una solución, pero la violencia nunca lo es.

Otra experiencia significativa de la mediación es que refuerza la **parte positiva** de cada persona y se aprende a **escuchar**.

Los "mediadores" del **Colegio San Agustín** de **Valladolid** son alumnos de 3º y 4º de Secundaria, identificados con una pulsera *(fotos)*, que intervienen en discusiones cotidianas. **Aitana** es "mediadora".

¿Cómo hacéis la mediación?

La primera fase es la remediación: nos presentamos y conocemos por separado la visión de cada parte.

La segunda es la presentación de las reglas y normas del diálogo. Se decide quién comienza a contar su opinión y sentimientos.

En la tercera se aclaran ideas con preguntas concretas y se resume todo en una visión de conjunto.

En la cuarta protagonistas y "mediadores" proponen soluciones. En los conflictos más complejos, abordamos los asuntos por orden de dificultad, de menos a más. Por último, buscamos un acuerdo realista y posible, confidencial y escrito, y hacemos seguimiento.

¿Qué sientes al llevar la pulsera de "mediadora"?

Me siento con un poco de responsabilidad, pues debo dar ejemplo y ayudar de manera igualitaria tanto a mis amigos o conocidos como a desconocidos, o incluso a esas personas con las que preferiría no relacionarme.

A la par, me siento contenta porque mis compañeros confían en mí.

#ConvivApp

El **Colegio San Agustín** de **Valladolid** recibió el ***Premio a la convivencia entre el alumnado*** otorgado por la **Consejería de Educación** de la **Junta de Castilla y León** por la implantación del programa ***#ConvivApp***, en funcionamiento desde el curso 2020-2021.

Este programa educativo consta de una **aplicación informática** que sirve para **identificar** lo antes posible y **actuar** de manera inmediata ante cualquier incidencia relacionada con el **maltrato** —físico o psicológico—, el **acoso** —real o virtual— o ante cualquier **problema de convivencia** dentro del centro.

Todos los alumnos y profesores de **Secundaria** tienen instalada la aplicación. De forma **sencilla y anónima** comunican cualquier situación que estén pasando o de la que hayan sido testigos. Cada incidencia se estudia, los tutores de los afectados son informados y, cuando es procedente, también las familias.



Además, los coordinadores de la aplicación informática, los "alumnos mediadores" y los "alumnos ayuda" celebran reuniones y se comunican sobre los problemas detectados. **Alberto** es el responsable de ***#ConvivApp***:

¿Cómo surgió esta idea?

El grupo de responsables de los "alumnos ayuda" y de los "mediadores" nos reunimos en febrero de 2020 para ver cómo unir convivencia y nuevas tecnologías durante la pandemia. Una profesora que había vivido en Estados Unidos recordaba una experiencia de este estilo, "If you see something, say something" (si ves algo, dilo).

Como todos los alumnos usan tablet, diseñamos una aplicación fácilmente accesible y su icono, y pusimos en marcha la idea.

¿Cómo funciona?

En cuanto algún alumno rellena un formulario de incidencia, nos aparece un aviso a los profesores. Tomamos nota en el diario, añadimos las observaciones que sean necesarias y hacemos seguimiento. Además, ponemos a trabajar a los "alumnos ayuda", que observan la situación más de cerca e informan a los responsables.

Fin del IV Centenario

Los **Agustinos Recoletos** clausuraron el 5 de diciembre el IV Centenario de su primer **Capítulo General**. En el monasterio de Santa Isabel de las **Agustinas Recoletas** en **Madrid** se celebraron una Eucaristía y la conferencia *El Capítulo general de 1621*, de fray José María Sánchez.

El prior general, **Miguel Ángel Hernández**, señaló que la **Recolección** es intensidad, pasión, ardor, meter otra marcha a la vida, es *vivir a tope*, con radicalidad, con autenticidad; es vivir de fe y no tener asido el corazón a nada, con profundidad y con hondura, lejos de la superficialidad *(QR, homilía completa)*.



Misioneras Agustinas Recoletas





Las **Misioneras Agustinas Recoletas** han cerrado el 18 de enero en su casa madre de **Monteagudo** (Navarra, España) el 75º aniversario de su erección canónica. Coincidiendo con la efeméride, la colección *Lámparas ardientes* de la editorial **Avgvstinvs** acaba de publicar las biografías de dos de los protagonistas de la fundación de esta Congregación.

Se trata del obispo **Francisco Javier Ochoa**, agustino recoleto, y de una de las tres monjas cofundadoras, **Ángeles García**. Son autoras de estas biografías, respectivamente, **Nieves María Castro** y **Carmen Chaparro**, ambas religiosas MAR.

Como el grano de mostaza

El agustino recoleto **Teodoro Baztán** (Navarra, España, 1936) acaba de publicar un nuevo libro destinado a las **Fraternidades Seglares Agustino-Recoletas**: ***Como un grano de mostaza***. Contiene las reflexiones que ha mantenido con miembros de la Fraternidad sobre su *Regla de vida* desde hace más de dos años, en encuentros telemáticos dos veces al mes.



Los libros de fray **Teodoro** tienen un lenguaje sencillo y asequible para todos, por lo que los miembros de la **Fraternidad Seglar** en todo el mundo los vienen usando con frecuencia para su formación.

Sarapiquí y los Recoletos

El cantón de **Sarapiquí**, en **Costa Rica**, ha querido homenajear a los **Agustinos Recoletos** por su trabajo y presencia en esa región desde hace **46 años**. Y lo ha hecho en las manos del religioso **Jesús Nicolás Martínez** (Monteagudo, Navarra, España, 1949), misionero recoleto que lleva allí desde la fundación de esa misión

Por ello, el 19 de noviembre, en una sesión especial que conmemoraba los 52 años del municipio, le nombraron **hijo predilecto** *"por su labor pastoral y social en pro del desarrollo de la región"* y sus *"esfuerzos durante años a favor de los campesinos y obreros de las bananeras"*.



Imprime: Campillo Nevado • Depósito Legal: M-10324/1986

Contacto: publicaciones@agustinosrecoletos.org